

ROLDE

Revista de Cultura Aragonesa — II Epoca, Núm. 23 — R.E.N.A. — Enero-Marzo 1984

100 ptas.



Tomás Seral y Casas, uno de los personajes aragoneses olvidados a que se refiere Eloy Fernández Clemente en su artículo de páginas centrales. Dibujo de González Bernal.

COSICAS

● Nos alegramos del nacimiento de una nueva revista cultural en Aragón. Se trata de «TURIA», cuyo número cero ha aparecido en TERUEL bajo el lema «Por una cultura viva y plural en Aragón», y anunciando una periodicidad semestral.

● En el número y revista citados en el párrafo anterior, Federico Jiménez Losantos, bien conocido por su aversión hacia las culturas nacionales de otros pueblos, arremete contra el nacionalismo aragonés con unos argumentos tan débiles que se descalifican por sí mismos y no merecen una línea más por nuestra parte.

● El pasado 23 de octubre se celebró en Zaragoza una nutrida manifestación anti-OTAN convocada por el Colectivo por la Paz y el Desarme (del cual forma parte el R.E.N.A.). Una vez finalizado, tuvo lugar la simulación de un ataque nuclear y la lectura de un comunicado en la Plaza de los Sitios.

● Pensábamos completar en este número la magnífica información facilitada en «FUELLAS» n.º 37 sobre el censo de hablantes de aragonés y catalán, y con tal motivo acudimos al Ayuntamiento de Zaragoza para solicitar los datos de la capital. El funcionamiento de la ventanilla 5 nos indicó con displicencia y despectivamente la cantidad (1.525 ptas) que debíamos abonar para ello. Los datos del censo deben ser públicos y gratuitos.

● Dos buenas noticias para nuestra lengua. La primera es casi increíble: un tratado internacional ha sido traducido oficialmente al aragonés. Se trata del «Acuerdo de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos», para los interesados se publica en «FUELLAS», n.º 38, noviembre-abiento 1983. La segunda, no por esperada menos importante, se trata del primer disco de larga duración íntegramente en aragonés, su título «FENDO CAMIN», su autor Mario Garcés, su editor el «Consello d'a Fabla Aragonesa». A finales de enero se presentará en Zaragoza, como ya lo hizo el día 30 de diciembre en Uesca. Le deseamos mucho éxito.

● HERALDO DE ARAGON veta al R.E.N.A. según hemos podido saber de fuentes solventes. El último veto ha tenido lugar con motivo de la celebración del 20 de diciembre. Trabajar seriamente por la cultura aragonesa es incompatible con el caciquismo.

● Para seguir «esmelicándonos» con dicho diario podemos recordar lo publicado el día 16 de octubre de este año por el Sr. Lasierra, que sigue escondiéndose tras pseudónimos (CHAN, JAVAL, etc.), pero todos sabemos quiénes es. Califica de colonialismo el «catalanizar» los históricos nombres de Valderrobres, Calaceite, etc. y llamarlos Vall-de-Roures, Calaceit, Beceit, etc. Sin comentarios.

● Otro que la lleva buena es el miembro del Consejo de Redacción de ANDALAN (lo sentimos), Luis Ballabriga, quien dice en el n.º 389 de dicha publicación que hablar del aragonés es lo mismo que hacerlo sobre el sexo de los ángeles. Preferimos que lo haga sobre esto último, de lo que seguramente tendrá más información.

● Seis de los ocho fascistas que asesinaron a Josefo Alcazo, miembro del Seminario de Estudios Aragoneses en Madrid, y cuya participación quedó probada en el juicio, han sido condenados a penas que oscilan entre cinco meses y tres años (!), por lo que al no tener antecedentes penales continuarán en libertad.

● El pasado mes de diciembre tuvieron lugar en Uesca las V CHORNADAS DE CULTURA ALTOARAGONESA, organizadas por el Consello d'a Fabla Aragonesa y el Instituto de Estudios Altoaragoneses. En ellas, y en torno a la ponencia de Francho Nagore «LITERATURA EN ARAGONES DE O SIEGLO XX» (que contó con 9 comunicaciones) se produjo el primer encuentro serio de estudiosos de la lengua aragonesa y de su literatura. Las otras dos ponencias fueron «Supersticiones en el Alto Aragón» e «Historia urbana del Alto Aragón», a cargo de Bizén d'o Río y de Chulio Brioso respectivamente.

● El día 3 de noviembre el programa «ALBINTES-TATE» (palabra asturiana y aragonesa que significa «a la intemperie») de Radio Popular d'Asturies en Avilés, emitió un programa especial dedicado a nuestra Revista con el título: «HOMENAXE A ROLDE». Desde estas páginas agradecemos a los hermanos asturianos, y en especial a Xulio Elipe, su interés. La solidaridad, una vez más, nos llega desde fuera.

Chorche Biscarrués

studio

tempo fotografía

**MATERIAL
FOTOGRAFICO
FOTOS CARNET
LABORATORIO
PARA FOTOGRAFIA
Y DIAPOSITIVAS**

Fernando el Católico. 14
Teléfono 25 81 76
ZARAGOZA-9

Mesón-Parrilla

La Cuadra Félix

Ambiente aragonés

Cte. Santa Pau, 13 Tel 23 93 81 Zaragoza

LIBRERIA CONTRATIEMPO



Maestro
Marquina, 5

Teléfono
379705

ZARAGOZA



Apartado de Correos 889.
Zaragoza (Aragón)

Consejo de Redacción: Chesús G. Bernal,
Chusé I. López, José Luis Melero, Bizén
Pinilla.

Administración: Fernando García
Impreme: Cometa S. A.
Carretera Castellón, Km. 3.4. Zaragoza
Depósito Legal: Z-63-1979

sumario

	Pág.
Aproximación a la conservación y defensa del patrimonio artístico aragonés	4
Opinión	6
La «matazía» en Aragón, un rito que desaparece ..	7
Una propuesta —¿a destiempo?— para nuestra historia contemporánea. Por la biografía .	10
Poetas de Aragón	12
Narrativa aragonesa	13
Lo cuánto de les ovelletes	14
Pequeño anecdótico del monumento al Justiciazgo	15
La Desamortización de Madoz en el municipio de Zaragoza durante el Bienio Progresista	16
A jota. Un paríxer apasionato ...	18

EDITORIAL

Instituto de Estudios Aragoneses, ¿para cuándo?

La creación de un Instituto de Estudios Aragoneses es una reivindicación largamente mantenida desde estas páginas. Hoy, cuando contamos en Aragón con un Gobierno Autónomo, se presenta su fundación como una necesidad inexcusable.

El Instituto de Estudios Aragoneses (I.E.A.) debe tener dos objetivos fundamentales: servir como coordinador de la investigación que en todas las áreas científicas se desarrolla en Aragón, y convertirse también en el centro difusor por excelencia de la cultura aragonesa.

El primer objetivo se muestra como especialmente necesario, habida cuenta del auge que hoy existe en la investigación sobre temas aragoneses. Coordinar a los investigadores, dotarlos de ayudas económicas cuando sea necesario y conveniente, planificar aquellas áreas que deben ser consideradas prioritarias en su estudio, serán sus principales funciones en este terreno, cumpliendo un papel hasta ahora por nadie asumido y que debe evitar la multiplicación inútil de esfuerzos y, en definitiva, conseguir una mayor racionalidad elaborando una auténtica política investigadora aragonesa.

En segundo lugar, el I.E.A. debe ser, como ya hemos dicho antes, un centro difusor de la cultura aragonesa. Esto se consigue de muy diversas formas: edición de libros de especial interés, cursos de formación de personal docente, ciclos de conferencias y, en fin, todo aquello destinado a que la investigación que se realiza en Aragón tenga un reflejo en la propia sociedad, llegando a sus destinatarios naturales que no son sino todos los aragoneses.

El I.E.A. deberá también coordinar y agrupar el trabajo y actividades que se realizan tanto en los meritorios centros de estudios comarcales y locales (Caspe, Alcañiz, Borja, Tarazona...) como en los principales (I.F.C., I.E.A., I.E.T.).

En la creación del Instituto de Estudios Aragoneses deben participar todo tipo de entidades e instituciones directamente relacionadas con la cultura aragonesa: Universidad, centros comarcales, diputaciones provinciales, asociaciones culturales privadas... Ello se puede hacer mediante la formación de un patronato que rija el I.E.A. y a cuyo frente esté alguien que realmente crea que la cultura aragonesa es algo importante y que esté dispuesto a derrochar esfuerzo e ilusión en la tarea.

En la última instancia el I.E.A. debe depender de la consejería de cultura de la D.G.A., que debe ser en definitiva quien dirija la política cultural en Aragón.

Por ello nos dirigimos a la Diputación General de Aragón y a su consejero de Cultura para que estudie seriamente esta propuesta, deseando que el I.E.A. sea una realidad ya en esta primera legislatura de las Cortes de Aragón. A la espera de respuesta quedamos.

Homenaje al Justiciazgo: No era esto, señores

ACOGIMOS con alegría y esperanza la noticia de que las instituciones públicas aragonesas iban a asumir, por vez primera, el acto que cada 20 de diciembre veníamos celebrando los nacionalistas en homenaje al Justiciazgo, y así se lo hicimos saber a los presidentes de las Cortes de Aragón y de la Diputación General, quienes amablemente nos han agradecido, por escrito, nuestro esfuerzo de los últimos años por la recuperación de tan irrenunciable fecha.

Pero su contenido no ha sido el que nosotros hubiéramos deseado.

Vergonzoso ha sido, por ejemplo, el comunicado de los llamados «intelectuales» a quienes parece que es ahora cuando «ha recobrado sentido la efemérides». De los 55 firmantes sólo 4 han asistido con anterioridad alguna vez al acto; los otros 51 debían estar esperando un

momento más propicio u «oportuno».

Los «medios de comunicación social» han ignorado la tradición nacionalista de la celebración (pese a que les remitimos un comunicado recordándolo, fue dado a conocer sólo por Radio Zaragoza) excepto «Andalán», en un atinado editorial. Los demás se han subido descaradamente al carro del poder, celebrándolo al son que les han tocado.

Pero eso no nos preocupa. La Historia está escrita y el historiador objetivo sabrá dar a cada cual lo suyo. Lo que nos duele a nosotros y debería sonrojarnos a muchos es que se intenta engañar al pueblo; darle gato por liebre; devaluar símbolos condecorando con su nombre a figurillas de la política del partido que gobierna; y, en suma, no concitar el entusiasmo popular celebrando el acto de forma marcadamente elitista.

Aproximación a la conservación y defensa del



Roda de Isábena. Empapelado del lienzo. (Foto: José Ramón Martín)

«Más vale prevenir que curar». Este antiguo refrán popular viene bien para definir el tema que nos va a ocupar. Es necesario mantener en el tiempo nuestras obras de arte, conservarlas para que las próximas generaciones puedan gozar de ellas, al menos tal y como gozamos nosotros hoy y no en peor estado. En gran parte de los casos, unas medidas preventivas adecuadas y tomadas a tiempo pueden evitar destrozos irreversibles. Hay algo que no debemos nunca olvidar, las obras de arte son una pieza única, irrepetible.

Todo proceso de restauración quiere decir reparar, regenerar la obra, la condición previa a este trabajo es la sensibilidad artística, y junto con ella unos conocimientos y capacitaciones de tipo manual para que el trabajo se realice con el mismo espíritu y técnica con que fueron trabajados por el artista. El criterio básico de restauración se funda en cuatro puntos esenciales: a) Fidelidad. No se debe de crear nada nuevo, respetar la obra tal y como se conserva documentándola al máximo. b) Legibilidad. La manipulación que se efectúe debe distinguirse del resto de la pieza, no se trata de falsificar. No se busca tanto que no se note el retoque cuanto dar continuidad visual a la obra para la mirada del espectador. c) La restauración debe ser reversible, utilizando siempre materiales blandos y fáciles de retirar, dejando margen a un avance de las técnicas que puedan ofrecer una solución mejor. d) Duradera. Al restaurar se efectúa un pequeño deterioro, se debe intentar conseguir una duración de cien años aproximadamente.

La conservación es una adquisición de nuestro tiempo, se ha llegado al acuerdo de que no hay que modificar las antiguas obras de arte, sino conser-

varlas, mantenerlas. En el pasado, con frecuencia, se acumularon obras importantes al cambio del gusto de las épocas. Durante el barroco fueron sobrepintadas tablas góticas con temas completamente diferentes. En el siglo XIX fueron eliminados de nuevo trabajos barrocos cambiándolos por otros neorrománticos o neogóticos.

En la actualidad también queda planteado otro problema: ¿hasta dónde hay que restaurar o devolver su estado original a obras en las que se superponen diferentes estilos artísticos a lo largo del tiempo? ¿Hasta qué punto hay que valorar en primer término la antigüedad en etapas de valor similar? Es una problemática que hoy en día sigue abierta.

El Patrimonio Artístico aragonés está en peligro, falta una conciencia general del mantenimiento de las obras de arte que son uno de los más claros reflejos de nuestros pueblos y nuestra cultura. Existe un desconocimiento del estado de conservación de las obras, hoy en día aún hay párrocos que, desconociendo las piezas que tienen en sus iglesias, siguen limpiando los lienzos con cebolla para sacarles brillo, con el consiguiente deterioro de la pintura.

Existe un escaso interés por parte de

los organismos oficiales en mantener obras de arte que no posean un valor relevante dentro de la historia del arte, pero que tienen un gran valor para la cultura local. Por otro lado la Iglesia, poseedora del 85 % del Patrimonio Artístico, cae en profundos errores. Se niega repetidamente a aplicar medidas efectivas contra el expolio artístico, no instalan las medidas de seguridad necesarias para evitar robos tan graves como el sucedido en Roda de Isábena. Por el contrario, tiene un extraño sentido de la conservación «física» que consiste en ocultar al público, auténtico destinatario del Patrimonio, colocando ciertas piezas bajo llave y candado para su supuesta seguridad. Es el caso de las Arquetas de Loarre o la Silla de San Ramón, recientemente recuperada del robo que sufrió.

Sería muy conveniente dar unas normas de conservación a todos aquellos párrocos que, a veces, por desconocer el valor de sus piezas, abandonan las obras en los estantes o en cualquier alacena.

Voy a citar unas precauciones elementales para prevenir deterioros por causas ambientales, especialmente en lienzos y trabajos en madera:

— Reducir al mínimo la presencia de humos, polvo, etc...

— Evitar la luz solar directa.

— Mantener la humedad relativa entre 60 y 65 % para una temperatura de 17° a 24°.

— Evitar toda variación brusca de temperatura.

— Intentar detectar sobre las tallas o tablas de madera la presencia de xilofagos (carcoma, etc...).

— Evitar en retablos y lienzos el contacto con paredes húmedas, aireándolas periódicamente para evitar el ataque de los hongos.

Es preciso potenciar toda una serie de iniciativas que favorezcan una clara toma de conciencia del valor de nuestro arte aragonés y la necesidad de que perdure en el tiempo como otra prueba más de nuestra identidad. Me gustaría reseñar una experiencia altamente positiva en torno a este tema: El Campo de Trabajo de Restauración en Roda de Isábena, financiado por la Diputación General de Aragón, bajo la iniciativa y dirección de Domingo Subías, director de la escuela-taller de restauración de Las Paúles.

A lo largo del mes de agosto se dieron cita en Roda de Isábena más de 60 jóvenes de diferentes ocupaciones y de distintos puntos de la península. El marco era el adecuado, se trabajaba en el claustro románico de la catedral, lo

patrimonio artístico aragonés

Teresa Luesma Bartolomé

que favorecía un clima propicio para el trabajo que lo hacía más atrayente. El grueso del trabajo fue realizar una labor de conservación de un buen número de lienzos que se encontraban en el museo de la iglesia, antiguo refectorio y otro buen número por desgracia de lienzos, en peor estado, encontrados en una alacena enrollados con el consiguiente deterioro.

de que los objetores de conciencia pudieran optar en su servicio a este tipo de trabajo bajo la dirección de un equipo experto. Hay mucho por hacer.

Por último, quiero referirme al constante expolio que viene sufriendo el patrimonio artístico, del cual, por desgracia, no se salva Aragón. La falta de interés de vigilancia de las autoridades culturales está diezmando

No obstante, últimamente han sido recuperadas un número relativo de piezas interesantes del Patrimonio aragonés:

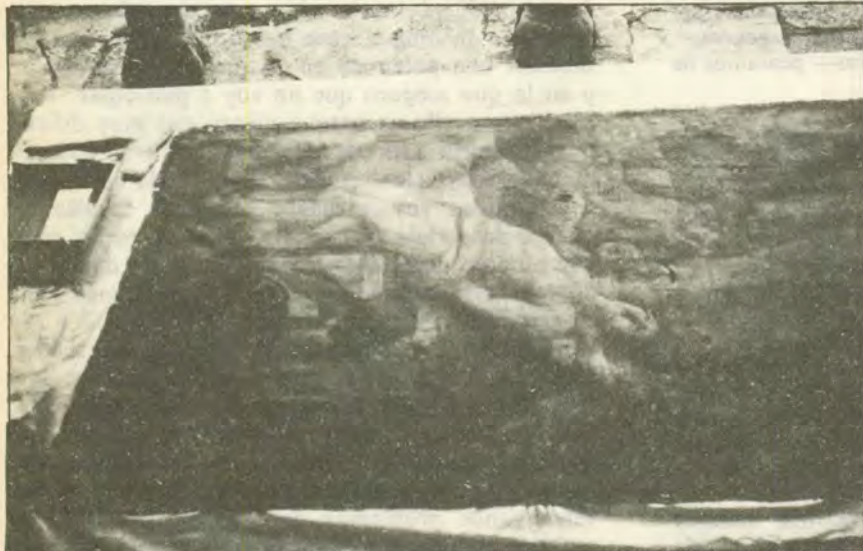
— Silla de San Ramón. Ha sufrido un salvaje destrozo, se han recuperado diez piezas que formaban parte en su estado original de una silla de tijera, de rara procedencia, madera desconocida en España, de estilo vikingo, con un gran trabajo de talla. Posiblemente se puede datar del siglo XI o anterior. Fue sustraída en unión de otros objetos de la catedral románica de Roda de Isábena (Huesca). Hoy se encuentra de nuevo en la citada catedral.

— Del mismo robo, en Roda de Isábena, se ha recuperado una Naveta de plata repujada, fechable del siglo XVI o XVII.

— Dos tablas que miden 0,83 por 0,51 y 0,70 por 0,46, góticas del Monasterio de San Pedro de Siresa (Huesca), formaban parte del retablo, ambas con temas relativos al Apóstol Santiago.

— Retablo de la iglesia de Aniñón (Zaragoza). Se han recuperado dos grupos escultóricos que presentan escenas de la vida de Cristo, en nogal, datadas en el siglo XVI. Posiblemente obra de Juan de Moreto o de Gabriel Yoly. Se recuperaron en total doce grupos que formaban parte del retablo.

Una última noticia, para aquellos que les interese, este año se celebra en Soria la Conferencia Internacional para la conservación de mosaicos, si queréis más información sobre ella dirigirse a la Diputación Provincial de Soria. Aún no se han señalado las fechas.



Roda de Isábena. Deterioros del lienzo antes del proceso de restauración: hongos, memoria plástica, desgarros, manchas de cera, etc. (Foto: Teresa Luesma)

No fue difícil para Domingo Subías introducir las bases del proceso de conservación de estos lienzos: retirada del lienzo del bastidor original, claveteado sobre panel de madera para tensarlo y que pierda la memoria plástica adquirida y el proceso de empapelado con colas animales y papel de seda que protege la pintura a la vez que evita su movimiento. Se dieron nociones también de restauración: reintegración, rentelado, etc... Al mismo tiempo se limpiaron y desinfectaron las dos sillerías de coro de la catedral y el retablo mayor. El resultado fue un conocimiento de los distintos problemas de las obras y de su valor que se creía casi perdido, y un entusiasmo de la gente que se volcó en el trabajo, producto de su toma de conciencia sobre la necesidad de mantener vivos los lienzos. Es importante citar la impresionante acogida de todo el pueblo que, preocupado por el anterior expolio en el año 1981, veía cómo sus piezas volvían a ser colgadas de las paredes de su catedral.

Experiencias como ésta deben de potenciarse al máximo, creando un clima general de respeto. Otra iniciativa sugerente sería la posibilidad

del patrimonio nacional. El Estado y la Iglesia deben de proteger las muestras de la cultura; aunque lo peor quizá ya no sean los robos, sino la incultura o el afán de sacar las piezas al mercado de manera solapada, que motivan destrozos, dañando soportes o piezas de forma irreparable.

A todos los lectores

Para todos los que queráis poneros en contacto con nosotros, comprar el póster, pegatinas, números atrasados, suscribiros o haceros socios del R.E.N.A., os recordamos que podéis encontrarnos los LUNES, de 8 a 9 de la tarde, en nuestra sede de Coso, 99, 3.º.

ORACHE

REVISTA LITERARIA Y D OPINION N ARAGONES

Ligallo de Fablans de l'Aragonés

ALPARTAU 488 DE ZARAGOZA

Los amos de mi tierra

«A los aragoneses del 'regionalismo bien entendido' son a los primeros que deberíamos colgar.» (J. Calvo Alfaro, 1922)

En el núm. 20 de ROLDE, Bizén Pinilla expone su opinión sobre «La responsabilidad del Gobierno aragonés». Algunas de sus afirmaciones nos invitan a reflexionar sobre lo que de aragonés tiene este Gobierno. Dice el Sr. Pinilla que «los aragoneses elegimos recientemente y por primera vez en nuestra historia a nuestros representantes para las también primeras Cortes democráticas aragonesas». Algunos —que no participamos en la farsa— pensamos de otra manera.

Pensamos que, cuando murió el dictador, lo lógico hubiese sido abrir un proceso constituyente en cada nacionalidad, en que ésta decidiese libremente su futuro. No fue así, y «todo Aragón estalló en un clamor unánime a favor de la autonomía», incluso algún procurador franquista, hoy diputado regionalista. De los sitios más inverosímiles salieron autonomistas de siempre. La manifestación del 23 de abril de 1978 contó, diputados al frente, con un amplio abanico de convocantes: de los Círculos José Antonio y Alianza Popular, hasta la izquierda revolucionaria.

El Estatuto es hijo de este consenso. Su proceso de elaboración es bien conocido. Ninguna participación tuvo en su elaboración ni en su aprobación el Pueblo Trabajador Aragonés. Ni hubo consulta pública, ni siquiera una farsa de referéndum. El Estatuto fue simplemente aprobado e impuesto por las Cortes de Madrid.

El Estatuto para nada sirve. Para controlar nuestros recursos naturales; para impedir que se lleven el gas de Isín, el agua del Ebro o el carbón de Teruel, no sirve; para dismantelar la base, es inútil; para impedir la construcción de centrales nucleares, también. Como dice el Sr. Pinilla, «hoy al fin tenemos un Estatuto de Autonomía, pobre, rancio y muy alejado de las ilusiones de gran parte de quienes más luchamos a su favor».

Las Cortes aragonesas son fruto de este Estatuto; y los mismos que ayer impusieron el Estatuto, son quienes hoy se sientan en las Cortes y mañana aprobarán el Trasvase o las Centrales. Y a pesar de que el Sr. Pinilla se halle satisfecho de ver sentados en los sillones del Gobierno «aragonés» a personas de clara trayectoria autonomista, hemos de discrepar con él, porque nuestra lucha ni fue ni es por lo que sus señorías llaman autonomía; sino por la soberanía nacional aragonesa sobre nuestro propio destino y —por tanto— sobre nuestros recursos.

Los que así pensamos, sin dejar de llevar a cabo un trabajo continuado que permita resolver los problemas de nuestro pueblo, no podemos sino mantener que frente al Estatuto y sus instituciones —legales, que no legítimas—, la única alternativa pasa por la defensa de nuestra soberanía, y del derecho de autodeterminación. Aclárese el Sr. Pinilla y déjese de monsergas, o se está por el Estatuto o se es nacionalista de izquierda.

Antonio Peiró Arroyo

El pueblo aragonés decidió

Como soy aludido en la carta que mi amigo A. Peiró ha enviado a las páginas de este número de ROLDE (y por pertenecer a su Consejo de Redacción he tenido oportunidad de leerla antes de ser publicada) quiero hacer un pequeño comentario que en ningún caso deseo que sirva para establecer una polémica en la que no quiero entrar y en la que aseguro que no voy a participar. Y si me niego a ello es porque pienso que muy difícilmente podría salir de ella algo positivo, además de vanos ejercicios retóricos que a nada conducen.

Tampoco voy a rebatir la lógica escolástica que se desarrolla en aquella carta. Y es así porque no creo poder llegar a ningún punto de acuerdo con quien califica de «farsa» a las últimas elecciones democráticas celebradas en Aragón. En este país somos muchos quienes creemos que poder elegir libremente a nuestros representantes es algo muy positivo a lo que no estamos dispuestos a renunciar. Frente a tanto maximalismo político vertido en la carta de A. Peiró pensamos que la sensatez es en ocasiones un buen camino para resolver algunos problemas de nuestra tierra y que nuestro gobierno autónomo parece querer estar en esa línea. Por eso le brindamos un apóyo, siempre crítico y exigente, pero a la vez fraternal por saber que estamos juntos en la izquierda. Además nos gusta más soñar con bellas utopías que creer en panfletos repletos de viejos tópicos.

Como sabe A. Peiró, estoy muy aclarado como socialista y aragonesista y por eso le recomendaría que bajase, no de las estrellas que me parece que no debe conocer, sino de no sé qué oscuras alturas en las que me da la impresión que está, que se pasee por las calles, que pise un poco más la realidad cotidiana y que no olvide que las últimas elecciones en Aragón expresaron por primera vez la supremacía de la voluntad popular sobre cualquier otra para decidir nuestro destino, satisfaga o no su resultado.

En todo caso estate seguro de que respeto tu opción política, aunque ojalá nunca haya que colgar a nadie, ni siquiera a aquellos a los que tú aludes. Ese no es el camino. Afectuosamente un saludo.

Bizén Pinilla

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir acompañadas del nombre, dirección y DNI de su autor. ROLDE no comparte necesariamente las opiniones que en ellas se viertan y se reserva el derecho de su publicación.

La «matazia» en Aragón, un rito que desaparece

por José I. López Susín

«¿Qué soterrada arquetipología subyace a este ritual, qué simbolismo, qué numinosidad recubre —escalofríos— su memoria? ¿Es el cerdo la madre —la cerda sagrada— y el matarife o matachín el padre? ¿Es uno mismo el cerdo que muere y el que renace, o bien el propio matarife que se deshace del tocino? ¿O es que el cerdo es el padre? Teorías solamente limítrofes irreverentes, de una expansión primigenia, pura, desnuda, de la vida y la muerte»¹.

1. Generalidades

En la economía familiar autosuficiente (al menos en lo alimenticio) de la vida rural aragonesa del pasado, constituía la «matazia» la preparación para la larga y fría estación que se avecinaba, dependiendo de la importancia de la casa y del número de sus habitantes, el número de «tozinos» que se mataban al año, pudiendo llegar en algunos casos hasta cuatro.

El rito se celebraba sucesivamente en todas las casas del «lugar», y en cada uno de ellos participaban los demás, siendo, por tanto, una forma de interrelación que fortalecía los lazos de la comunidad.

Los productos así obtenidos procuraban la base de la alimentación hasta el verano, especialmente si se piensa que las faenas agrícolas se realizaban de sol a sol sin volver a la casa para la «chenta» o comida del mediodía. Así se recobe en el ajuste o afirme entre el «repatán» (Chuanicón) y su mairal de la Pastorada de Capella²:

«R. — Por jornal no quiero más que cuidá tu gran bestia; y las estrenas serán que vaiga ben la boteta no aiguau sino d'aquel que s'en sube a la cabeza, y sobre todas las cosas güen surrón de carne fresca, que vaiga ben rebatido de pan blanco y chullas güenas de tu tocino, qu'así cuidaré ben de las güellas.»³

O en estos parlamentos de «La Morisma» de L'Aínsa⁴:

«Llénense bien las alforjas, miren que no me den migas, y en vez de servir chanfaina pónganme buenas costillas, y abundante pan y vino con tocino y longaniza...»

...

«Si vamos también a Gerbe, no nos faltarán barbicos, buenas magras en sartén: que allí no faltan tocinos.»

En el Dance de Quinto de Ebro se da lo mejor a las doncellas que observan con productos del cerdo:

«...a la que diere tocino se le hará un tocado bueno...»

...

«Pedir que alarguen la mano que ellas bien pueden hacerlo con longaniza, con magras, con jamones y torreznos, morcillas y butifarra, tocino, pan, vino y queso...»



Recogiendo la sangre

2. El «tozino»

«Tozino» es la voz más usual en Aragón para designar al cerdo, pero no la única, con ella conviven: **gorrino** (Alcaine, Vallderroures), **berrán** (Xistau), **berro** y **porc** (Benás), **cochín** (Uesca), **cuto** (Salbatierra, Sigüés), **latón** (Bielsa, Xistau), **lletto** (Espés), **tossino** (Fraga). Al cerdo de poco peso se le llama **marzil**, y al grande **porzellón** (Salbatierra), mientras que el semental es el **mardano**, **marraco** o **berraco**.

También se designa de diversas formas al habitáculo o pocilga, aunque la voz más aragonesa sea **zolle** o **zuelle**, es **çoll** en Vallderroures, **choza** en Bello, Valtorres y Mezquita de Loscos, **cort** en Xistau, **Cochiquera** en Valbona, **Corralina** en Bonansa y Espés, y **corraleta** En Binéfar, A Fueba, Fonz y

Peralta de la Sal. En Echo, además de en la **zolle** y **zuelle** se introduce al cerdo en un hueco bajo la escalera llamada **zarracucho**.

Se pesa el cerdo, por lo general, en «arrobas», medida que se conserva actualmente como tal casi exclusivamente para este animal, y que si bien en la G.E.A. se le da un valor de 11,5 Kg., hemos podido constatar que el más usual está entre 12 y 12,600 Kg.⁵

3. Dichos y canciones

El dicho y la canción popular (stricto sensu) se generan por lo común en situaciones especiales, grandes acontecimientos, etc., y sirven para celebrar

la fiesta y recordarla a lo largo de todo el año.

Los hay, en Aragón, que dan a la «matazia» un matiz religioso, que nos hace suponer, como veremos más adelante, que en la civilización pre-cristiana pudo ser el cerdo un a modo de animal sagrado, al cual debía la familia su supervivencia.

Así, en el Campo de Bello, comparándolo con la Navidad dicen:

«Tres noches hay en el año que se llena bien la panza, Nochebuena, Nochevieja y el día de la matanza.»⁶

Y en Mezquita de Loscos y San Martín del Río:

«San Antón cuando era viejo dijo una buena razón: el que no mate tocino no comerá morcillón.»

Recogido en el mismo lugar es el siguiente referido a la alegría que produce esta fiesta:

«Quien no tiene ruido
compre tocino».

O:

«El cerdo con vino
hace al viejo niño».

Para terminar resaltando el aspecto lúdico de la fiesta con esta jota de Fuendejalón:

«Cuando más goza un baturro
es cuando mata el tocino,
la noche que va de ronda
y el día que vende el vino».

En Bielsa comparan la riqueza que produce el cerdo (*latón*) con el granero y el pajar, pero según parece es el primero algo privativo de la mujer:

«Pa San Antón chiner
a mitá pallè e a mitá graner
e la muller que ye muller
el latón enter».

El siguiente reafirma el anterior sobre la época de la matazía en el Alto Aragón:

«A cada tozino li plega su San Antón».

En Vallderroures, en cambio, se podía matar cualquier día del año menos el de «San Juan degollat», en el que la sangre, dicen, se estropea.

Referidos a los productos que se obtienen del animal son los tres siguientes:

«Mas atau que un gato con un mondongo»;

«Farto de brodio⁸ s'agarra à as morzillas», y

«...a qui l'ha caigut el cuixot⁹»,¹⁰.

José Ramón Marcuello recoge en la G.E.A. la canción «El pobre marranito» de Aragüés d'o Puerto que sorprende por su castellanización, lo que hace dudar de su carácter popular; se acompaña con sonidos onomatopéyicos:

«Anda y cuéntamelo/ oj,
y no me digas que no/ oj, oj,
esta es la historia de un marranito
que un buen día la diñó,
la diñó/ oj, oj; la diñó/ oj, oj.
Eres tú mi marranito/ oj, oj.
Te vamos a hacer longanizas/ oj,
Bonito/ oj; precioso/ oj.

Te vamos a hacer chicharrón/
ojijijij.»

4. El rito

Ya está el oficiante («matachín» o «cortante») y sus utensilios preparados; los hombres de las casas vecinas han acudido a «tener o tozino» y va a dar comienzo el sacrificio, en el que tendrá parte importante una mujer: la dueña de la casa. La ofrenda ritual tiene el éxito asegurado, caso único en la vida agrícola. El ciclo de la fertilidad se ha



consumado. Aquí el ofrecido se convierte a su vez en consumido, la causa y el objeto confluyen en un mismo sujeto.

El animal es extraído de su «zolle», en ningún caso se le va a matar allí, para ello está el ara, «bazia», mesa o «taula», que en algunos lugares para reafirmar más, si cabe, este sentido, es propiedad comunitaria y se usa en todas las «matazías» del pueblo.

Sólo una mujer entre los presentes, la «dueña de la casa» (¿sacerdotisa?) cuya misión consiste en recoger la sangre (elemento vivificador por excelencia) en una «terriza» (Bello, Valtorres, Mezquita) o «ribrell» (Vallderrobres) dándole vueltas con sus propias manos, trazando círculos, para evitar la coagulación. Puede haber hombres mirando, pero a ninguno se le ocurriría relevarla de esta tarea. Porque es la suya.

El pelado es función menos simbolista que se realiza por dos sistemas fundamentales: escaldado con agua hirviendo, y rascado posterior (sistema más empleado en el Alto Aragón y la ribera del Ebro), o socarrándolo (gran parte de la actual provincia de Teruel) con aliaga y romero, o con «balago» (paja de centeno) en el Campo de Bello¹¹, rascándolo luego con las «cazoletas», y apurando aún más con un lavado a base de piedra.

El oficiante pelará su misión cuando, una vez pelado y lavado descuartice sabiamente al animal¹². Ahora se sirven las pastas (casquetas, amelats y mantecats) y el aguardiente o anís (remedo de comunión bajo las dos especies) que las otras mujeres habrán estado preparando. Este es el momento del «aponderamiento», los elogios al sacrificado.

El hombre ha terminado su trabajo, a partir de aquí sólo será requerido para «masar» (por la fuerza que se precisa) o «testar» las distintas pastas. Comienza al reinado de la mujer.

5. El mondongo

Los niños no han ido a la escuela (es día de mucha fiesta), sujetan la «coda» del animal. Es su parte en el festín, junto con la «bechiga». La coda se la comerán asada, la «bechiga» o «bochiga» es lo máspreciado, con ella harán su primer balón —llamado «bufa» por ser inflado con un «cañuto» después de sobarla, o «perro» si se recubre de paño¹³— o bien una zambomba según la fecha. Puede asimismo llenarse de manteca.

Las mujeres limpian los intestinos, cuecen el arroz, preparan, en suma, las pastas que por la tarde darán vida a butifarras, morcillas, tortetas o bolas, fardeles y güeñas. Los chorizos, longanizas, salchichas, salchichón y sobrasada deberán esperar a que sus respectivas pastas reposen y se embutirán en días sucesivos.

Se ha hecho tarde y hay que comer. La austera economía montañesa de «a Bal de Tena» prepara para ese día nada menos que huevos rellenos, pescado y pollo; en Valtorres comen judías, capón y degolladura, y en Mezquita, más humildes, patatas cocidas con grasa. Por lo general se hace comida de fiesta, y al mediodía no se prueba el cerdo excepto en sus partes más percederas (en el Campo de Bello no se hace ni siquiera comida en el sentido formal, se pica «tajadillas», «magras», hígado, «costilla dulce», etc. No importa porque la fiesta continuará hasta la noche, y entonces se despacharán a gusto, el mondongo ya estará preparado y será el momento oportuno de probar si las pastas han salido bien («bale más que esté jauta que salada, a comida salada ye de guarras» dicen en «A Sototnera»), de comerse las orejas, la lengua, el corazón, el «peto», etc., porque la tarde ha sido agotadora... para las mujeres.

Se han hecho morcillas de arroz, cebolla, hígado y miel («butifarra de seba, arros y blanca» en Vallderroures), «tortetas» o bolas, para aprovechar la sangre; butifarra o «cabezina» con la cabeza cocida, huevo y miga de pan. Todo ello se embute y se pone a cocer en un caldero, colocando un trozo de madera para que no se «alambre» el agua, y se revuelve con hojas de col. El fuego se prepara con aliaga, carrasca, «lleña d'olivera» y «pi».

Para hacer las longanizas («luenganizas» o «lluenganiças») se emplea la mejor carne, llamada «pizca moza», los chorizos en cambio admiten de todo, incluso la mezcla con carnes de vacuno u ovino. Un tipo especial son los «canetes» que se comen inmediatamente, y entre cuyos ingredientes está la corteza del cerdo. Previamente se habrán «esbenzillau» los intestinos (quitado la grasa) y se habrá procedido a su embutido, operación fálica que sólo realizan las mujeres, ayudadas por la experta o «mondonguera». Los fardeles son un rico invento de la mitad sur de Aragón, a base de hígado, huevo, miga de pan, ajo y peregil son los precursores de la hamburguesa, a la que ganan en calidad y sabor.

Se hace también en el Baix Aragón el «panxot» y el «culot» (con pasta de cebolla y arroz), y en otras comarcas las «güeñas» (con «libiano», magras sangrientas, corazón y mateca. En algunos lugares se emplea el estómago para elaborar el morcillón (con la misma pasta de la morcilla, a la que añaden pasas en algunos sitios) o el «bispe» (llamado así por su forma y que contiene huesos poco «radidos», que servirán luego de condimento).

El día ha concluido. Los vecinos, amigos y parientes, abandonan el lugar de la fiesta, llevándose presentes. Para

el día siguiente queda la conserva (en aceite o manteca), los embutidos y el



«Embutiendo»

presado de los jamones, que deberán salarse durante un mes, primero todos los días y luego cada 2, 3 ó 4, pero siempre a la misma hora.

La fiesta de la «matazía» (**matacero**, **matatozino**, **matacochín**, **matapuerco**, **matá el gorrino**) ha terminado... por ahora; en ella han participado todos los miembros de la familia, vecinos, amigos y hasta animales domésticos¹⁴, la próxima será en Casa...

Notas

¹ Ortiz Osés, Andrés, *La latencia*. Galeras en Andalán, n.º 388. 2.ª quincena de septiembre de 1983.

² Gella Iturriaga, José, *Romancero aragonés*. Zaragoza, 1972.

³ En la transcripción se ha respetado la grafía que utiliza Gella, recogida de Joa-

quín Costa.

⁴ Lasierra Rigal, José Vicente. *La cocina aragonesa*. Librería General. Zaragoza, 1978. Quien con evidente error habla de «La Morisma» de Aísa.

⁵ López Susín, José I: *Diccionario Histórico de Derecho Aragonés*.

⁶ Es curioso que se emplee aquí el término matanza siendo las voces locales: «**matacero**» y «**matocino**», lo que hace pensar en la influencia de la cercana Castilla.

⁷ *Ibidem*, nota 4.

⁸ Pasta de arroz, sangre, migas, grasa, cebolla y especias, por lo tanto muy parecida a la morcilla. El dicho es similar a «Pan con pan, comida de tontos», o «Los que fueron a vendimiar y llevaron uvas de postre».

⁹ Jamón.

¹⁰ Recogido en Vallderroures, es similar a «Hablando del Rey de Roma...»

¹¹ Más prosaico resulta el uso actual de socarrar con sopletes de gas.

¹² Los nombres que reciben en Aragón las distintas partes son diversos. Hagamos un resumen que incluye aragonés y catalán de Aragón.

Bazo: **mielsa**.

Cola: **coda**.

Columna: **cadenazo**, **espinazo**, **esquinazo**.

Corazón: **cor**.

Costilla: **costella**, **costilla dulce**.

Hígado: **figado**, **fetge**.

Intestino: **budell**, **budillo** (**panxa** es el conjunto de las tripas), **estentino**, **estentino cular** (grueso), **morcacular**.

Lomo: **lomillo**, **llomillo**.

Mesenterio: **pizca labadera**, **pizca moza**, **entrebibo**, **entrealmas**.

Pata delantera: **delantero**, **espaldar**, **espalot**.

Pata trasera: **pernil**, **cuixot**.

Pulmón: **libiano**, **lleu**.

Solomillo: **lomo dulce**.

Tocino: **blanco**, **blanquil**, **tempañó**.

Vejiga: **bechiga**, **bochiga**.

¹³ Gràcia Vicién, Angel: *Juegos Tradicionales Aragoneses*. Tomo Librería General. Zaragoza, 19.

¹⁴ Se suele echar las venas a los gatos, a quienes se cree que provocan el sueño.

Presentación del n.º 21-22 de «ROLDE», y del poster conmemorativo del 23 de abril de 1978

El pasado día 11 de noviembre tuvo lugar, en el Café «La Vía Láctea» el acto de presentación del n.º 21-22 de esta Revista y del póster conmemorativo de la manifestación del 23 de abril de 1978.

Abrió el acto Bizén Pinilla, quien glosó el intento de profundizar y difundir la cultura aragonesa que lleva a cabo nuestra Revista, intento, dijo, que sólo es posible en un marco de libertad.

A continuación Lourdes Minchot y Chesús Bernal cantaron varios poemas en Lengua Aragonesa musicados por ellos, que fueron muy celebrados por el público asistente.

Por último, tuvo lugar la proyección de un documental sobre los actos del 22 y 23 de abril de 1978 con el que se presentaba el poster que hemos editado con tal fin.

Con un pequeño aperitivo se dio por finalizado el acto que, creemos, fue del agrado de los presentes.

Seis años se cierran con este n.º 21-22, que ha tenido gran aceptación y cuya edición está prácticamente agotada. Esperamos poder decir lo mismo dentro de otros seis años.

CASA EMILIO

comidas

Avda. Madrid, 5.

Teléfonos 43 43 85 - 43 58 39

ZARAGOZA

Por la

HACE unos diez años, en un trabajo para la Fundación March, el historiador Carlos Seco se lamentaba de que la biografía era un género historiográfico en baja desde hace tiempo. Ello no era una novedad, aunque en su estudio replanteaba este profesor el sentido y valor aún de las biografías en historia. No le resumiré, pues no comparto algunas de esas ideas. Diré, sencillamente, que de puro poner el acento en el colectivo humano como protagonista, en su comportamiento demográfico, en su alimentación y consumo en general, sus mentalidades y costumbres, sus luchas sociales, su cultura —como sujeto emisor y receptor—, etc., a veces el péndulo se aleja del virtuoso punto medio. Y ocurre que no tomamos en cuenta las muchas posibilidades de las biografías, con su mayor facilidad de comprensión de una época al contar con protagonistas individuales: biografías que no tienen que ser sólo de grandes hombres o, por extensión, de personajes discutibles y hasta nefastos. También un humilde molinero puede dar lugar a un estudio magnífico, como el de C. Ginzburg en el célebre «El queso y los ratones». Lo que ocurre es que los hombres —¡y, ay, las mujeres, cuando se sabe y se quiere buscarlas, lo que casi nunca hacemos!— en todo caso su ausencia debe constatar un fallo muy grave— más célebres en sus diversas facetas son a la vez paradigma y modelo de esfuerzos de voluntad, de trabajo, de estudio, de lucha contra corriente, de idealismo, etc. y constituyen un ejemplo, interesan especialmente por el contenido de sus vidas.

Si una biografía tiene esas y otras virtualidades, durante la época contem-

poránea —en que es teóricamente más accesible su correspondencia, conocer sus ámbitos vitales, hablar con quienes les han conocido personalmente, familiares, amigos, discípulos, etc.— es más apasionante y también más necesario emprender esa tarea. Las grandes figuras del medioevo y la modernidad, o de la primera época contemporánea, han contado con largo tiempo de glosa, actitudes románticas o políticas más o menos favorables a los personajes en cuestión; no ocurre así con los que vivieron en el último siglo, huraño para sus propios convivientes, salvo los casos de halagos a poderosos o ricos de los que obtener algún favor. Situar y ordenar los datos de las vidas de muchos compatriotas aragoneses, profundizar y valorar su obra, ofrecer toda esa información de modo riguroso y ameno a todas las gentes (y no sólo, aunque sea muy didáctico, a los niños y adolescentes), aportaría, sin duda, una nota nada despreciable al panorama de nuestra época más reciente, y, desde luego, contribuiría decisivamente a reforzar el sentimiento aragonés, porque nadie ama, nadie está orgulloso, nadie analiza incluso lo contradictorio nuestro, si no lo conoce.

En este tiempo, el siglo XX o sus vísperas, ha habido algunos cuidados parciales sobre los propios contemporáneos: desde el librito de Enciso Villanueva en 1890, pasando por las amplias nóminas de turolenses estudiados por Gascón y Guimbao (muy recientemente ha establecido otras de oscenses J. Conte Oliveros, mientras la provincia de Zaragoza adolece de escasos estudios, en todo caso locales para Calatayud, Caspe, etc.), podríamos señalar los repertorios más recientes de Ricar-



Angel Samblancat

do del Arco, de Castán Palomar o, ya en la posguerra, del marqués de la Cadena, de Luis Horno Liria, o algunas monografías sobre artistas o escritores. Como repertorio importante —aunque, globalmente muy desigual y no especialmente cuidado— es preciso citar la labor de la GEA, sobre todo en lo referente a exiliados, personas del bando vencido en la Guerra Civil, etc., sobre los que el franquismo sembró la sal del silencio más absoluto. Aún más recientemente, hace un año escaso, la Caja de la Inmaculada ha editado un breve libro de Biografías Aragonesas, muy útil por sus casi siempre acertadas síntesis y su gran difusión popular.

Pero yo hablo ahora de la biografía en extenso, no del repertorio y lista de aragoneses ilustres. Y entro en materia directamente; ofreceré algunas figuras que en la mayor parte de los casos esperan un estudio en profundidad, acaso una tesina, incluso varias tesis doctorales, aunque sé que es un género mal acogido para esos trabajos. No se trata, desde luego, de hacer loas de personajes, sino análisis serios y profundos de su trayectoria humana y profesional, de su circunstancia histórica también.

Diré, de entrada, que de los más grandes (sólo hablaré, lógicamente, de los ya desaparecidos), cuentan con buenas biografías, aunque ello no agote las posibilidades de profundizar, divulgar, etc., Costa, Cajal, Buñuel. No es el caso de R. J. Sender, cuya vida clama por una biografía que recorra su

LIBRERIA



PLAZA SAN FRANCISCO N°5

TELEF. 45 73 18 ZARAGOZA - 6



Biografía

larga y compleja trayectoria vital, aunque se hayan publicado varios libros y estudios sobre su obra. Está claro que cuando hablo de biografía incluyo obra, pensamiento, pero no se puede seriamente hacerla sin entrar lo más hondo posible en su vida.

Reclamando biografías intensas están varios grandes regeneracionistas como Lucas Mallada, Rafael Salillas, Andrés Martínez Vargas; los grandes filósofos, arabistas e historiadores del primer tercio del siglo XX, Asín Palacios, Ibarra, Ribera, Codera, y sus discípulos Gaspar Remiro, Giménez Soler, Ramos Loscertales, etc. O los juristas como Gil y Gil, Gil Berges, Marceliano Isábal, Castán Tobeñas, o la singular personalidad de Moneva y Puyol (Luis Horno parece prepara un libro sobre éste). Figuras de la erudición y la crítica como Cejador, Artigas, Del Arco, o Camón Aznar, cuyo Museo e Instituto de Humanidades ha promovido diversos estudios sobre su obra y pensamiento, aún no sobre su **trayectoria vital**: diversas actuaciones políticas, avatares profesionales, familiares, etc.

De la ingente nómina de escritores y artistas, destacaríamos como más atractivos entre los primeros a Eusebio Blasco, Cavia, S. Kossti, J. Dicenta, el grupo de los costumbristas (López Allué, J. J. Lorente, J. M. Matheu, Pamplona Escudero, etc.), y sobre todo los grandes del último medio siglo: Jarnés, Arana, Miguel Labordeta. O periodistas como Valenzuela La Rosa y José García Mercadal. De entre los segundos, estudiados a propósito de sus exposiciones un Unceta, un Gárate, un Marín Bagüés, quedan Pradilla, Gascón de Gotor, etc.; arquitectos de la importancia de Ricardo Magdalena o Fernando G. Mercadal; escultores como Gargallo y Honorio G. Conday —ambos tuvieron hace poco muy hermosas exposiciones—, pintores como González Bernal (al que acaba de honrar muy bien la CAZAR) o Aguayo, o los dibujantes, tan mal conocidos, como Durbán, Sileno, Teixi, etc.

Podríamos, debemos, seguir con otras «familias» en las que espigar nóminas de aragoneses contemporáneos: toreros (Villalta), deportistas, grandes figuras locales, etc. Pero seguiré con grupos profesionales, como por ejemplo los científicos: desde los grandes químicos como Sabirón, matemáticos como García de Galdeano, geógrafos y biólogos como Honorato de Castro y Odón de Buen, médicos y no sólo las conocidas familias de los Royo Villano-

va, los Horno, los Lozano o el gran astrónomo Miguel Antonio (y no Angel, como reza la humildísima calle que el Ayuntamiento de Zaragoza le da en el barrio de Las Fuentes) Catalán Sañudo. O figuras de los negocios y la economía, como Paraíso, García Sánchez, M. Baselga, Lasierra Purroy, los Escoriaza, Sinués, G. Poza...

No habré de decir aquí la importancia de estudiar a los grandes del aragonismo histórico: me consta que B. Pinilla y A. Peiró preparan un libro biográfico y antológico sobre Gaspar Torrente y estudian con mucho interés a Calvo Alfaro. No debemos olvidar una figura tan atractiva y desconocida como Venancio Sarría, líder del PRAA y creador de efímeros intentos políticos, en vísperas de la sublevación militar de 1936.



Rafael Pamplona Escudero
(fotografía cedida por la familia)

Aunque de menor interés aragonés por su frecuentemente mayor protagonismo madrileño o barcelonés, podríamos seguir del mismo modo figuras vinculadas a épocas concretas: en la Restauración, desde el sociólogo Severino Aznar y todo su grupo, hasta el interesantísimo socialista Isidoro Achón; en la Dictadura de Primo de Rivera habría que estudiar al general Mayandía, a Galo Ponte, a Miguel Allué Salvador; en la II República y Guerra Civil, además de muchos citados, hay figuras políticas y económicas tan importantes como M. Marraco, Agustín Viñuales, J. Ignacio Mantecón, etc., o artistas y escritores intere-

santísimos como Ramón Acín, Tomás Seral, Rafael Sánchez Ventura (se me ha escapado un vivo, afortunadamente vivo, y no deseo borrarlo: es decisivo que se aproveche esta suerte para él y para nosotros, para que sea testimonio de su tiempo), Felipe Aláiz, Angel Samblancat, etc. Sobre la Guerra misma, aparte las entrevistas largas y profundas que aún pueden hacerse, hay que seguir por la línea que acaba de trazar en su magnífica tesis doctoral Julián Casanova. Y todavía, durante el franquismo, hay personalidades que, por rechazable trayectoria que hayan tenido (Ibáñez Martín), o por contradictoria, resurgida y digna que haya sido su postura (Larraz, estaría tentado de nuevo a incluir otra persona viva: Laín), nos interesa mucho conocer y estudiar.

¿Se hará? ¿Podremos revisar este apretado y apresurado artículo dentro de cinco, siete, diez años, tachando lo mucho realizado ya? Si ninguna editorial se atreve con la tarea, ¿considerarán conveniente encargar a especialistas estos trabajos, sencillos pero no vulgarizadores ni puramente literarios, la DGA, los ayuntamientos y diputaciones de forma al menos coordinada? Tengo noticia de que hace tiempo, años, la I.F. el Católico —creo que a propuesta de Guillermo Fatás— barajaba esa posibilidad. Ojalá sea así, y en ese caso esta reflexión hubiera sido, quizá, útil, dando pistas y algunas consideraciones que, si fueran operativas y hasta discutidas, habrían alcanzado todo su objetivo.

Eloy Fernández Clemente



Poetas de Aragón

Al abismo

*Para alcanzar al abismo sé preciso
subir del todo a la nada, ver la noche
que el centro de cada día encierra.
Es la noche un sol nicho, y el día
la noche blanca que mancharon los ojos
miradores pensando que eran vistos. Ve
tu mirada, marco luz del espejo no ver.
Para poseer la nada abandona lo todo,
abandónate lodo y nunca más te pertenezcas.
Notarás un viajar de caminos sin pasos;
pisotéalos, mira al frente y encontrarás
la espalda del espacio. Ya no serás jamás sino la inmensa
lentitud que hace al tiempo infinito.
Para que el sol te vea, deshazte y no lo mires.*

(inérito)

Angel Guinda



La Hermandad pictórica

Son ocho años...

*Son ocho años muriéndote a pedazos tan por dentro,
que nadie ha sabido descubrirlo, y ahora, lento te vas
y no hay regreso;
escupes, de tu rabia,
el oscuro cáncer del silencio. (...)*

*Son ocho años afeitándote el amor por la mañana,
saltándote la calle como un muro,
que te crece cotidiano hasta el golpe final de tu descenso.*

*Son ocho años tapándote los ojos, viviendo ciego,
de tanta ilusión guillotizada en rostros,
que tuvieron su día en los brazos del deseo. (...)*

*Son ocho años —no lo olvides— los que has muerto,
engañándote a ti mismo sin remedio:
con tu muerte, fueron otros, los que vivos,
comprendieron tu voz y cada verso.*

(Diario / 1982)

Antonio Pérez Morte

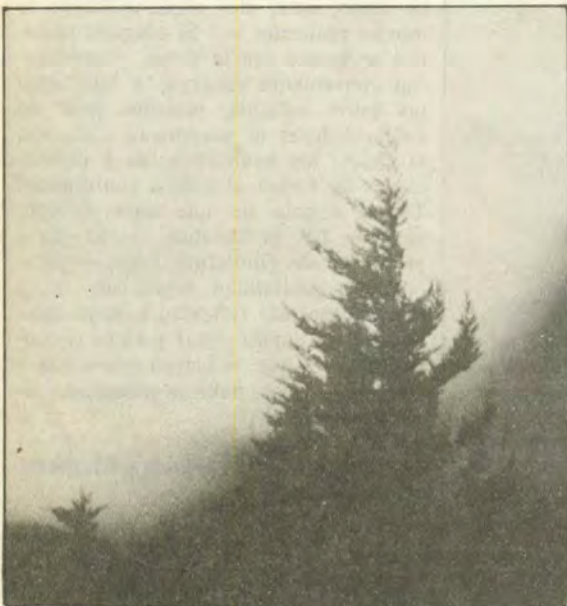


Foto José-Nikasio Bernal

Para ser río

*No quiero ser tan yo para mí sólo!
Estoy harto de caer, de derrumbarme!
...de levantarme edificando mil sonrisas!
de ser un borracho adicto a soledades,
de arcadas nostálgicas, de humo...
pues si perdí el tiempo y la luz que me sostuvo,
aún me queda esta voz que no he perdido,
aún me queda tu caudal para ser río.*

(Diario / octubre 82)

Antonio Pérez Morte



Artículo de otoño

EN esta ciudad en que el valor de un hombre, como diría otro, está en su soledad, hay poetas que mueren en mañanas frías, adúlteras, donde la niebla oscurece las viejas fotografías, donde jóvenes amantes observan a las mujeres engordadas por la costumbre haciendo ganchillo en los bancos del jardín botánico.

En esta ciudad de mendigos al atardecer, de contraste entre ropas sudorosas y camisas de seda, entre grandes almacenes y ambulantes puestos de venta en el Paseo, nos late el corazón en lo profundo, sabiendo que hay buhardillas en las que incomprendidos pintores sueñan con lo irreal, con la palabra ternura grabada en nuestras manos.

En esta ciudad de primeras caricias, de viento desnudo y grande, con borrachos magníficos y edificios modernos, hay filósofos que conocen la vida leyéndose a Sartre —«El hombre es una pasión inútil»—, porque en las viejas murallas la incompreensión juega al póquer para ver a quién le toca huir, marcharse lejos, quizá ya para siempre.

Y mientras, el difunto Luis sigue provocando harakiris dolorosos en acomodados psiquiatras ignominiosamente adocenados, fuertes dolores de estómago en jovencitos notarios con carita de cura; y desde sus sagradas colinas una voz entrañable todavía grita a los universitarios sabios de la Luna y a los artistas leprosos; pues aquí, desgastados como un baúl oxidado por los amaneceres, seguimos funcionando con nuestro provincianismo hermoso porque es nuestro, capaces del esquema inconfesado, acostumbrados a vivir entre conversaciones que otros juzgan ortopédicas junto a cansados y geniales basureros que nos hablan del antiguo Levante.

En esta ciudad de vagabundos con harapos o smoking, de lugares y tejados vacíos de aristocracia, donde los pájaros insinúan que la eternidad no está lejos aunque la muerte apuñale a los ancianos por la espalda, nos invadimos de melancolía, de madrugadas custodiadas por el silencio.

Porque esta ciudad, que vive entre nosotros, es una vieja amante envejecida y sola. Por eso nuestros ojos, cuando la ven cansada, se instalan en su sombra prometiéndole un amor infinito. Por eso nuestros ojos, cuando la ven cansada o recordando a sus ancianos tranvías jubilados, se convierten en palomas heridas por el miedo y enloquecen incurables de nostalgia.

Fernando Sanmartín Foto: Fernando Crespo



BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a «ROLDE, Revista de Cultura Aragonesa» abonando su importe (400 ptas.) mediante:

- Giro postal al Apartado 889.
 - Transferencia a la cta. cte 2381-88 de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, Urbana 2. Zaragoza.
 - Domiciliación bancaria. Remitiendo este impreso, o una fotocopia del mismo, al Apartado de Correos 889 de Zaragoza.
- Banco o Caja de Ahorros:

Agencia: Cta. cte. o L. ordinaria:

Les ruego que a partir de esta fecha hagan efectivos a la Asociación Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés los recibos de ptas. que girará a mi nombre en concepto de suscripción a la Revista «ROLDE».

Atentamente,

Don Ciudad

Calle

Lo quènto de les ovelletes

No fa molt temps encara, quan a la Raval hi havia una bassa molt gran, a la vora de la carretera ha vivie una família d'ovelletes que s'estimaven molt.

Lo corral on vivien estave al costat mateix de la Creu de Sant Joan; ere un corral com consevol atre del poble: tenie palla, minjadores, trastes vells... i un relotge vell i ple de pols i taraganyes.

La família d'ovelletes la formaven la mare i cinc corderetes, tots més blancs que la lleit. Tots los dies la mare se'n anave a pasturar amb lo ramat; estave tot lo dia pel monte, i quan tornave al tard, com havia fet molta lleit, podie alimentar molt bé als corderets, especialment als més menudets que encara no minjaven ni palla ni auals.

Tots los matins, abans de marxar, l'ovella mare rentave la cara als corderets, los llepave ben llepats, sobretot la cara i les potetes, i después de pentinar-los los donave un xorret de lleit de les malletes i los die:

—Corderets, fills meus, me'n vaig a pasturar. Tanqueu bé la porta i no obriguesseu a dingú. Ja sabeu que ronde per aquí un llop molt dolent que lo que més li agrade és minjar corderets... Enrecordeu-ton de que és molt pilló i que, si pot, tos enganyarà!

Después d'estes advertències l'ovella s'ajuntave amb les atres del ramat i marxaven a pasturar a consevol rostoll del Terme de Queretes.

Un dia d'estiu, d'aquells de tanta calor, la mare dels cinc corderets havia sortit com de costum. Pronte, pronte, va apareixer lo llop prop del ramat i mirant-se a les ovelles que estaven a un bancal dels voltants del poble, va pensar:

—Avui me minjaré als cinc corderets.

Lo llop tenie unes orelles llargues i unes dents terribles. Tothom s'apartave quan lo vee. Va anar aproximant-se al poble per la Font de les Aixetes; des de les parets del Cementeri i de la Bassa va mirar-se sosegadament lo corral dels nostres amics los corderets... Se li fee la boca aigua!...

—Aniré a la porta, ara que no se veu a dingú, i los enganyaré, va dir-se. I així ho va ver. Quan va arribar a la porta del corral, va pegar uns cops a la porta.

—Qui és? —va respondre lo corderet més gran.

—Soc jo, la vostra mare —li va contestar lo llop fent veu d'ovella.

Pero los corderets, que feen cas a sa mare, no se'n fiaven gens; ademés, van pensar que ere massa pronte per a que tornare al corral. I van dir-li al llop:

—Ensenya-mos la poteta per devall de la porta i t'obrirem!

Lo llop, que no hi va caure, los va ensenyar la pota. Los corderets, al veure l'engany, van comensar a cridar:

—Eres lo llop!, eres lo llop!... La nostra mare té les potetes blanques i tu no!... No t'obrirem que mos se minjarás!

Lo llop, enrabiad, va pegar uns cops a la porta i se'n va anar. Después de pensar un rato, se va dir:

—Ja sé com enganyar-los! Compraré un kilo de farina i me la tiraré per les potes; així, quan me les faiguen ensenyar, les veuran blanques i creuran que soc sa mare.

Al cap d'un rato lo llop tornave al corral amb lo plan ben preparat. Va tornar a tocar a la porta i los corderets li van contestar:

—Qui és?

—Soc la vostra mare —va contestar lo llop amb veu fina.

—Pos ensenya-mos les potetes, si no no mos ho creem —van respondre los corderets.

Lo llop, enrient-se'n, los va ensenyar les potes de devant ben enfarinades. Pero un dels corderets, que encara no estave molt convensut, li va demanar:

—Ara ensenya-mos les potetes de detrás.

Al sentir això, lo llop se va quedar fet de pedra... en enfarinar-se les potes traseres no hi havia pensat! Sort de que encara li quedave una mica de farina i, en un moment, se les va blanquejar. Mentrestant los corderets li dien:

—Tardes molt!

—Es que no sé com posar-me... Mireu, mireu, aquí les teniu; i més blanques que l'arròs!

Al veure que totes les potes del llop eren blanques, los corderets van caure a la trampa i li van obrir la porta. Només van treure lo pastell, lo llop va pegar una espenta tant forta que va tirar als cinc corderets per enterra; va saltar per damunt d'ells i en un mos se'n va minjar un; después un atre, un atre i així hasta quatre. Com encara ne faltave un, lo llop va seguir buscant. Va voltar tots los racons i raconets, va mirar per detrás de les minjadores, dels vassios de l'aigua... pero res de res; no va poder tro-



Dibuix: Carlos Ruiz

bar de cap manera lo corderet més menut. Al remat, reperdudet, lo llop se'n va anar.

—Avui ja hai minjat prou; ara, a fer migdiada —pensave pel camí.

Quan ja se fee de nit i l'ovella mare va tornar al corral, lo disgust que va tindre va ser gros.

—Ai!... Ai!... Lo llop s'ha minjat als meus cinc corderets!...

I tant que los havia avisat!... Quina desgràcia més gran!...

Les atres ovelles procuraven consolar a la mare dels cinc corderets, pero no hi havia manera. Pero, de cop, van sentir tótes un soroll; van girar-se a mirar lo relotge vell que hi havia al corral i van veure que les saetes se menejaven. Esplaiades, van sentir com sortien uns gemecs de dins de la caixa del relotge i, de repent, van veure com sortie lo corderet més menudet.

L'ovella mare se'n fee creus i, después d'abraçar-lo molt fort, li va demanar que li contare tot lo que havia passat al corral. Lo corderet la hi va explicar punt per punt i li va aclarir que ell encara estave allí perque, quan va entrar lo llop, va ser més espavilat, que cap i se va amagar al relotge vell. Una vegada ja estaven tots més tranquils, van decidir anar a buscar lo llop, que no podrie estar molt lluny.

A la vora de la Bassa, devall d'un arbre molt gran prenent la sombra i roncant devalent, estave lo llop. Quan lo va veure, la mare dels corderets de seguida la va tindre pensada:

—Encara que sigue molt perillós, li tinc que obrir la panxa. Core, fillet, ves a buscar-me unes estirores, fil i agullà!

Quan lo corderet va tornar, la mare va arribar-se al llop i sense fer gens de soroll li va comensar a obrir la panxa. Quan lo forat ja ere prou gros, van anar sortint los quatre corderets que estaven dins, tots contents. L'ovella mare, fent senyes, los va manar que portaren unes pedres grosses. Amb molt cuidado, les va posar dins de la panxa del llop hasta que va estar ben plena, i va tornar a cosir lo forat... La faena ja estave feta!...

Al cap d'un bon rato, va despertar-se lo llop:

—Quina sed més gran que tinc!... I quin pes a la panxa m'han deixat los corderets!... Se veu que no estic acostumat a minjar tant... Vaig a beure aigua.

Al arribar-se a la Bassa per a beure, li va véncer lo cos del pes de la pedres, va caure de cap a l'aigua i ja no va poder sortir. Les ovelletes, que estaven amagadas a detrás dels arbres, van veure totes contentes com lo llop se'n anave al fondo de la Bassa. Totes juntes van marxar al corral i aquell dia van fer una festa grossa. Van acovidar a totes les atres famílies per a celebrar-ho i van cantar i van ballar hasta l'hora de sopar.

I... rigarric, rigarrac, este quènto s'acabat!

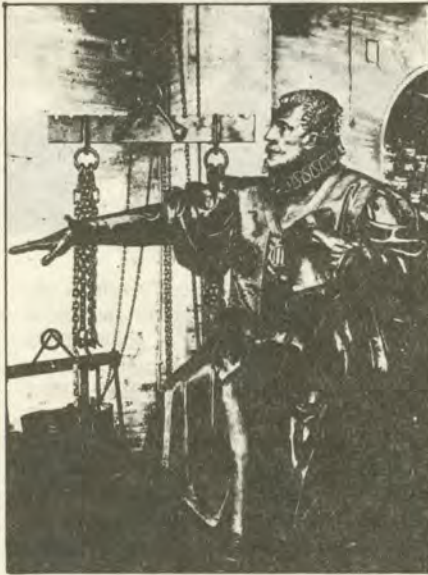
Grup de Cultura — Queretes, juny del 1981

Pequeño anecdotario del monumento al Justicia

ALLA por los años 1868 al 1870 surgió en Zaragoza la idea de erigir una estatua al último de los Justicias de Aragón. Hubo que esperar hasta 1887 en que, vacante la plaza de arquitecto provincial, se acordó anunciar concurso para proveerla, mediante la presentación de un proyecto de Monumento al Justiciazo, que habría de ser sometido al fallo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Fue elegido en septiembre de ese mismo año el del arquitecto turiasonense Félix Navarro Pérez.

El 10 de octubre de 1888, representantes de las tres Diputaciones aragonesas, de los Ayuntamientos de las capitales y de gran número de ciudades y pueblos importantes de las tres provincias, así como las más altas jerarquías civiles, eclesiásticas, jurídicas y militares, encargaron la realización del proyecto a la Diputación zaragozana. Tras vencer graves dificultades, a mediados de junio de 1904 la Diputación encomendó a Félix Navarro la construcción del Monumento, y el Ayuntamiento de Zaragoza ofreció nada menos que 5.000 pesetas con la condición de que estuviera terminado para las fiestas de octubre de ese mismo año. Tan «respetable» cantidad de dinero no podía ser despreciada y, efectivamente, el 22 de octubre de 1904 fue inaugurado el Monumento al Justiciazo. Recordemos el acto siguiente a Félix Navarro¹: «A las diez y media de la mañana del día 22 de octubre de 1904, comenzaron a acudir Ayuntamientos, Comisiones y Representaciones al Palacio provincial, demorándose por esta causa el instante del acto solemnísimamente de inauguración del Monumento al Justiciazo. Mientras esto ocurría en la Casa de la provincia, el pueblo de Zaragoza aguardaba en la plaza de la Constitución, paseo de la Independencia y jardines de la plaza de Aragón, el paso del cortejo que había de honrar con su presencia el acto. Reuniéronse las ciudades con sus pendones y estandartes, la Diputación leridense, la Maestranza, el Ayuntamiento de Zaragoza, autoridades civiles y militares, entidades y corporaciones. Y púsose en marcha la comitiva,

yendo al frente la guardia municipal montada de esta ciudad y una sección de la de Barcelona, las banderas de las representaciones, maceros y alguaciles de nuestra Diputación y de los municipios, las corporaciones y entidades invitadas, y en el lugar preferente el gobernador civil, acompañado de los alcaldes de Barcelona, Tarragona, Palma y Zaragoza. La banda municipal de Barcelona amenizó el acto interpretando piezas escogidas.



La estatua en la fundición de Averly.

Alrededor del Monumento habíase colocado una valla, con tapiz nacional, escudos y gallardetes. La guardia civil custodiaba las entradas. En la Plaza de Aragón, confuso trópel de gente agolpábase ávido de presenciar la ceremonia. Tan grande era el gentío y tanto el afán de acercarse al Monumento, que los jardines quedaron mal parados. Zaragoza no pudo dominar el impulso de cariño al defensor de las libertades patrias, ganoso de tomar parte principalísima en el acto de dar colocación al Justiciazo aragonés. El pueblo no desmintió el arraigo de sus convicciones. Fue, en toda regla, una grandiosa y elocuente manifestación de sus sentimientos.»

Los gastos realizados con motivo de la ejecución de las obras de erección del Monumento ascendieron a 77.368,43 pesetas; la Comisión ejecutiva declaró haber ingresado 75.603,37 pesetas, y la diferencia de 1.765,06 pesetas habrían

de ser satisfechas con cargo al crédito disponible consignado en el presupuesto de la provincia para 1904. Veamos a continuación cómo fueron esos ingresos:

— Por suscripción pública se recaudaron 2.153,25 pesetas.

— Se ingresaron por suscripción municipal 26.726 pesetas. Los Ayuntamientos aragoneses más generosos fueron los de Zaragoza (14.960), Sos (396) y Mora (329 pesetas); y el menos desprendido Montoro, que sólo aportó 3 pesetas.

— Algunas diputaciones y corporaciones particulares cooperaron con 2.140 pesetas. Merece destacarse el hecho de que mientras el Colegio de Abogados de Zaragoza ingresaba 150 pesetas, el de Médicos de la misma ciudad sólo contribuyó con 25 pesetas.

— Por suscripción pública particular y personal se recogieron 3.077,80 pesetas. Aquí nos encontramos con destacados personajes del momento como Manuel Marraço (5 pesetas), Basilio Paraíso (50 pesetas), Pedro Ramón y Cajal (5 pesetas), Sixto Celorrio (25 pesetas), etc. Sobresale entre todos el arzobispo de Zaragoza, quien contribuyó a la erección del Monumento con 150 pesetas.

— Finalmente, la Diputación Provincial ingresó en concepto de subvención 41.506,32 pesetas. Entre los gastos destacan las 29.531 pesetas que se pagaron al Maestro cantero Alejo García y las 15.000 pesetas que recibió el escultor Francisco Vidal por modelar la estatua de Lanuza.

Terminaremos recordando las palabras que el entonces presidente de la Diputación de Zaragoza, Enrique Naval, pronunció en el acto de inauguración del Monumento: «El Monumento lo erige Aragón para demostrar a la faz del mundo que aquí imperaba ya la fuerza del Derecho cuando en la Europa medieval reinaba sólo el derecho de la Fuerza».

José-Luis Melero Rivas y
Chesús G. Bernal

¹ Navarro, Félix: *El Monumento al Justiciazo. Folleto complementario de dicha obra (erigida en 1904)*. Imprenta del Hospicio Provincial. Zaragoza, febrero de 1905.

La desamortización de Madoz en el municipio

La Ley de Desamortización de 1.º de mayo de 1855 es la consecuencia de un proceso político iniciado con la Revolución de julio de 1854, que engarza con diversos intentos liberales desarrollados a lo largo del siglo XIX y configura una serie de medidas legislativas que tienden a completar la liquidación de los últimos resquicios del antiguo régimen, y asentar el triunfo del Estado Liberal: Ley de Ferrocarriles, Leyes de Bancos, Ley Desamortizadora.

El proceso desamortizador se desarrolló en un clima de inestabilidad tanto nacional como internacional. En este período está encendida la Guerra de Crimea, que facilitó la exportación de trigo y productos agrícolas, lo que posibilitó la tendencia alcista de los productos de primera necesidad en España, que propició los motines, sobre todo en los momentos de apogeo del paro obrero estacional. Son destacables los sucesos del 11 y 12 de noviembre de 1855 en Zaragoza. El incumplimiento de las medidas más populares del Manifiesto de Manzanares, como la supresión de los consumos, suscitó protestas. El mismo triunfo de la reacción en el mes de julio de 1856, una de cuyas medidas fue la derogación de la Ley Desamortizadora, es un índice de esta inestabilidad.



Juan Buil

Oposiciones a la desamortización

Estando al frente del Ministerio de Hacienda Pascual Madoz, se realizó la tramitación parlamentaria y aprobación de la Ley Desamortizadora. Este proceso de elaboración fue enorme-



Pascual Madoz

mente rico en argumentos y refleja claramente el posicionamiento de distintos grupos ideológicos y económicos. El sector conservador, encabezado por Moyano, esgrimió argumentos referidos a la vulneración del Concordato de 1851 con la Santa Sede (la cual romperá posteriormente relaciones con España) y la incapacidad del Gobierno para atentar contra la propiedad. Los más progresistas, en boca de los señores Bueno y López Infante, mostraron su desacuerdo en lo referente a la privatización de los bienes de propios y comunes, tradicionalmente en manos de los municipios, y de los que se beneficiaban las clases más modestas. El sector liberal que apoyaba al Gobierno, alegaba el «Derecho eminente de la nación» por el que el interés de la mayoría debía ser el que guiara las actuaciones gubernamentales.

La Ley 1.º de mayo de 1855 y medidas complementarias, entre las que destaca la Instrucción 31 de mayo, del mismo año, dan forma al proceso concreto del que hay que destacar dos aspectos: se ponen en venta bienes procedentes del clero, del Estado, órdenes militares de Santiago, Alcántara, Calatrava, Montesa y San Juan de Jerusalén; a cofradías, obras pías y Santuarios; al secuestro del ex-infante D. Carlos; a los propios y comunes de los pueblos; a beneficencia, a instrucción pública y a cualquier otra pertenecien-

te a manos muertas; se regula la liberación de los censos, unificando el dominio útil y directo, hasta el momento dividido entre censualistas y censatarios. La consecuencia es la aportación de nuevas propiedades a la circulación comercial, dando un valor circulatorio y productivo a propiedades amortizadas y sustraídas tradicionalmente al movimiento mercantil.

En el área de Zaragoza, el arzobispo, sacaba a la luz una circular fechada el 2 de julio, orientando al clero en el seguimiento de medidas obstruccionistas, enfrentándose al poder civil, aconsejando la ocultación de informaciones, lo que debió propiciar la tardía iniciación de las subastas. Sin embargo, el ministro de Hacienda, en esos momentos el aragonés Juan Bruil, incidió en el impulso en el proceso de oposición radical, seguido por los sectores conservadores, sustrayendo la lucha de la esfera parlamentaria y comprometiéndola en ella a grupos de presión ideológicos y económicos. La batalla contra la Desamortización utilizó, de la misma manera, la intoxicación informativa, que en los núcleos de población más aislados y rurales tuvo una importante incidencia: en Monzón, pueblo de la provincia de Zaragoza, se llegó a amenazar a los compradores de bienes nacionales, llegando al insulto y a la difamación.

Pese a las obstrucciones (la misma Reina sólo sancionó la Ley bajo la amenaza de dimisión colectiva del gabinete), el proceso concreto de ventas y licitaciones de bienes, nacionales se inició, aunque tardíamente, en la ciudad de Zaragoza.

Fincas desamortizadas

La participación en el total español, tanto por el número como por el valor de las fincas desamortizadas, fue ínfima. Por el valor, las ventas efectuadas en Zaragoza suponen un porcentaje elevado en el total aragonés.

El tipo de fincas desamortizadas era mayoritariamente urbana. Este dato resulta significativo en un momento en el que el flujo migratorio hacia la capital era alto, los alquileres elevados y se inicia desde el Ayuntamiento una intensa actividad ordenadora del urbanismo, que pretendía estructurar una ciudad con amplios ejes y que se expandiera hacia el Paseo de Santa Engracia, como zona de ensanche de la burguesía.

La procedencia de las propiedades desamortizadas era de entidades de beneficencia: Hospital de Nuestra Señora de Gracia y Casa de Misericordia; a

Pegatinas del R.E.N.A.

Hemos hecho una edición de 7 pegatinas distintas a cuatro colores, con distintos mensajes (ecologismo, pacifismo, aragonés, etc.), por 100 ptas. puedes conseguirlas todas. Envíanos el dinero al Apartado 889 de Zaragoza y te las remitiremos.

de Zaragoza durante el bienio progresista

esta realidad no debió de ser ajena a la actividad adoptada por el clero, tendente a no proporcionar informaciones.

A los compradores podríamos definirlos como burguesía industrial y comercial. Fueron frecuentes los licitadores encuadrados dentro del conjunto de contribuyentes por subsidio, agrupados en torno a la industria y al comercio. Por la base económica de los compradores destacamos: seis relacionados con la industria textil; también hubo: comerciante de tejidos, personajes relacionados con industrias cerveceras, de baldosas, de ladrillos, carboníferas, mineras, ferrocarril, banqueros, mercaderes, especuladores de granos, tratantes de ganados, almacenistas, abastecedores.

Entre los compradores más notables cabe destacar a Juan Bruil, director de la Caja de Descuentos de Zaragoza y ministro de Hacienda en el «Bienio»; Joaquín Marín, alcalde constitucional de Zaragoza; Enrique Almech, diputado provincial y procedente de una importante familia con gran incidencia en el sector harinero; José M.^a Huici, escritor; Pascual Marraco, segundo comandante de la Milicia Nacional, agente recaudador e investigador de obras pías.

Por el número de fincas adquiridas, reseñamos los nombres de Nicolás García con 11 sobre un total de 218; Luis Lavigne con 7; Aniceto Luesma, Francisco Murlanch y Mariano Artigas con 6.

Pero hubo un gran movimiento de propiedades procedentes de la Desamortización que transformaron el marco inicial de adquisiciones y que denotan una gran actividad intermediaria y especulativa. Luis Lavigne, Nicolás García y Francisco Megías destacaron como personajes dentro de una intensa actividad concentradora o dispersora de Bienes Nacionales.

Se observa una significativa interrelación entre compradores de bienes desamortizados y miembros de la Milicia Nacional, de los que destacan un comandante, siete capitanes, ocho tenientes, cuatro subtenientes y dos sargentos, llegando en total hasta treinta y dos los personajes vinculados a la Milicia Nacional que remataron fincas desamortizadas.

Los censatarios podían alcanzar el pleno dominio de propiedades sujetas a un canon fijo a través del pago de la capitalización de cada propiedad; los que no excedían de 60 rs. anuales se redimían al contado, capitalizados al 10%; los que excedían de dicha cantidad al contado, capitalizados al 8% ó en 9 y 10 años, capitalizados al 5%. Las entidades censuarias, principalmente del clero regular, perdieron sus derechos sobre el dominio directo de muchas propiedades. El canon a pagar no siempre estaba en relación con el valor real de la propiedad, ya que el canon fijo desde siglos llegaba a ser infimo en el siglo XIX, proporcionando capitalizaciones baratas.

Entre los censatarios más importantes por el valor de las redenciones, destacaron personajes procedentes de sectores nobiliarios y organizaciones rurales: Conde Aranda, Término de Rabal, Término de Almozara, Conde de Sástago, Marqués de Camarasa, Baronía de Espes, el Emperador Luis Napoleón. Por el número de censos luidos también destaca el Conde de Aranda, Conde de Sástago... Los valores de los censos redimidos en esta primera fase de la Desamortización superaron los cuatro millones de reales que, aún sin aproximarse a los más de ocho millones, procedentes de la venta de Bienes Nacionales, es una cifra importante.

La mayoría de las entidades censuarias fueron del clero regular, destacaron: Cabildo de La Seo, Cabildo del Pilar, Encomienda de San Juan y Hospital de Nuestra Señora de Gracia.

Hay que destacar una clara diferenciación entre los mayores beneficiados por la venta de Bienes Nacionales: la burguesía industrial y comercial; y por la lición de Censos: los sectores nobiliarios.

Francisco Zaragoza

Núm. 211.		8 cuartas.	
BOLETIN OFICIAL DE VENTAS			
Bienes Nacionales de la Provincia de Zaragoza.			
Por disposición del Sr. Gobernador civil de esta provincia, y en virtud de las leyes de 1.º de Mayo de 1855 y 11 de Julio de 1856, e instrucciones para su cumplimiento, se sacan a pública subasta en el día y hora que se dice, las fincas siguientes:			
Remate para el día 59 de Abril de 1880 a las 11 de la mañana ante el Sr. Jefe de 1.ª Instancia D. Joaquín Almona y Sureda D. José García en las Casas Consistoriales de esta Ciudad, y en Arca.			
BIENES DE CORPORACIONES CIVILES.			
Núm.	Rústicas.	PROPIOS.	Menor cuantía.
Partido de Borja.			
AÑO.			
1720	Núm. 143 7 del inventario. Un pedruzco de terreno del campo de Agón sito en una pequeña parcela de la Haya; confrontación con Fuente del Herrero, Vuelta de Peñía Acero, Sabana de San y Justicia Sierra. Contiene zarzales y su cultivo de 14 caballerías y un campo de simon, las que reducidas al sistema metrico equivalen a 5 hectáreas 54 áreas 54 centáreas; tasado en 432 rs. y capitalizado por la renta de 75 reales por las parcelas en 450, por los que se subasta.	450	
1730	Núm. 143 8 del inventario. Un pedruzco de terreno del campo de Agón sito en una pequeña parcela de la Laguna; confrontación con Jorge Sierra, Sabana de San y Justicia Sierra. Contiene zarzales y su cultivo de 25 caballerías y un campo de simon, las que reducidas al sistema metrico equivalen a 50 hectáreas 25 áreas 25 centáreas; tasado en 1200 rs. y capitalizado por la renta de 90 rs. dada por las parcelas en 1200 rs. por los que se subasta.	1200	
1732	Núm. 143 9 del inventario. Un pedruzco de terreno del campo de Agón sito en una pequeña parcela de la Haya; confrontación con Fuente del Herrero, Vuelta de Peñía Acero, Sabana de San y Justicia Sierra. Contiene zarzales y su cultivo de 14 caballerías y un campo de simon, las que reducidas al sistema metrico equivalen a 5 hectáreas 54 áreas 54 centáreas; tasado en 432 rs. y capitalizado por la renta de 75 reales por las parcelas en 450, por los que se subasta.	450	
1734	Núm. 143 10 del inventario. Un pedruzco de terreno del campo de Agón sito en una pequeña parcela de la Laguna; confrontación con Jorge Sierra, Sabana de San y Justicia Sierra. Contiene zarzales y su cultivo de 25 caballerías y un campo de simon, las que reducidas al sistema metrico equivalen a 50 hectáreas 25 áreas 25 centáreas; tasado en 1200 rs. y capitalizado por la renta de 90 rs. dada por las parcelas en 1200 rs. por los que se subasta.	1200	
1735	Núm. 143 11 del inventario. Un pedruzco de terreno del campo de Agón sito en una pequeña parcela de la Haya; confrontación con Fuente del Herrero, Vuelta de Peñía Acero, Sabana de San y Justicia Sierra. Contiene zarzales y su cultivo de 14 caballerías y un campo de simon, las que reducidas al sistema metrico equivalen a 5 hectáreas 54 áreas 54 centáreas; tasado en 432 rs. y capitalizado por la renta de 75 reales por las parcelas en 450, por los que se subasta.	450	
FERRAGÓN.			
1800	Núm. 143 12 del inventario. Un campo procedente del campo de Tránsito sito en término de una pequeña parcela de Borja; confrontación con Barredero de Agón Acero, Frontera de Borja, Sanja de San y Justicia Sierra. Contiene zarzales y su cultivo de 30 caballerías y un campo de simon, las que reducidas al sistema metrico equivalen a 30 hectáreas 30 áreas 30 centáreas; tasado en 2700 rs. y capitalizado por la renta de 135 reales por las parcelas en 2700 rs. por los que se subasta.	2700	
1801	Núm. 143 13 del inventario. Un campo procedente del campo de Tránsito sito en término de una pequeña parcela de Borja; confrontación con Barredero de Agón Acero, Frontera de Borja, Sanja de San y Justicia Sierra. Contiene zarzales y su cultivo de 30 caballerías y un campo de simon, las que reducidas al sistema metrico equivalen a 30 hectáreas 30 áreas 30 centáreas; tasado en 2700 rs. y capitalizado por la renta de 135 reales por las parcelas en 2700 rs. por los que se subasta.	2700	

Redención de censos

La Ley de 1.º de mayo en su art. 1.º, en relación con las propiedades desamortizables, mencionaba «censos y foros». Sin embargo, esta faceta que posibilitaba la Desamortización, ha sido ignorada sistemáticamente por los trabajos de investigación realizados.

VIII Premio de Falordias en Fable Aragonesa

O Rolde d'Estudios Nazonalista Aragonés (RENA) fa la clamadura de o «Ueitenio Premio de Falordias en Fable Aragonesa», seguntes as normas que de contino se i cuaternan:

PRIMERA: O Premio, fallau por un Churau cuala identidad se fará publica en o inte de dar á conoxer a suya dezisión, consiste n'a publicazion de a falordia.

SEGUNDA: Os orixinals esconoxius (ineditos), mecanografiaus à dople aspazio, à una cara y por triplicau, abrán d'estar escritos en FABLE ARAGONESA CHUNIFICADA u en CUALSIQUIERA de as suyas BARRIEDAZ DIALEUTALS, y abrán una enampladura minima de TRES FUELLAS.

TERZERA: As falordias abrán d'estar enfiladas ta

«VIII Premio de Falordias en Fable Aragonesa» (RENA, Alpartau de Correyos 889, Zaragoza) antis de o diya 31 de marzo de 1984.

CUARTENA: Cadagún de os autors podrá endrezar una u más falordias, seguntes en aime.

ZINQUENA: O lema se i meterá n'un sobre zarrau, aintro de o cualo se cuaternarán as zercunzanzas presonals de o autor (nombre, adreza, edá, ezetra...).

SEISENA: O churau podrá estallar o Premio entre dos u más de as falordias presentadas, u tamién deixá-ne bueito.

SETENA: O mesmo feito d'acudir ta o Premio presuposa adempribriar as debanditas normas.

Zaragoza, abiento 1983

¿A jota? Un parixer apasionato

—por MIGUEL SANTOLARIA—

*Si canto me llaman loco
y si no canto cobarde.
Si bebo vino, borracho
si no bebo, miserable.*

A cara ye o mirallo de l'alma. As cantas son o mirallo de l'alma de un pueblo.

*Si canto me llaman loco.
Si canto me claman fato.*

A jota, por un regular, la canta un cantaire solo, ¿solenco? Cuan canta no gosa manifestar os sentimientos suyos más fundos, ni os goyosos ni os tristos. Ye preziso no fer o ridiculo. ¡Baziba medrana a o ridiculo que to lo acotola! Plorar serba un señal de poca rasmia. ¡Plorazas, chemecón, panto, más de panto! U de fatera. ¡Tan agudo que te pensabas que yeras y te has dixato engañar! ¡Qué poco a yo lo me ferban ixo! ¡Mostillo, más de mostillo!

Ye preziso plantar cara seria. A qui amuestra goyo u tristura por un regular li claman de barrenato.

¿Cuán ye, pues, plazible cantar a jota?

*Y si no canto cobarde
Y si no canto gabacho*

Ye plazible cuan fa parti de una competición. Si cantas yes balién y si no, gabacho.

¿En qué se alazeta ixa competición?

A boz de o ganador ye a que sona más zereña y rasmioda, a que plega dica rexistros más altos que a de os otris.

Ta contrimuestrá-lo cal que cante solo. As mandurrias y os lauz no tarten. Sólo que a guitarra, ta lebar o compás. Antiparti de ixo, no se siente que a boz de o cantaire ta que siga posible midí-la, chuzgá-la, acompará-la, dar un parixer o más ochetibo que siga posible. O que ye en chuego ye de o más prinzipal. Sólo que de ixas trazas puede aber una competición y un ganador. Os reglas de o chuego cal que sigan iguais ta toz.

No bi'n ha de solidaridá ni de triballo en conchunta ta obtener cualcosa polita por era mesma, ta sentir o goyo de a obra bien feita entre toz.

Profes que se siente a emozién. Yo mesmo la he sentita muitas begatas. Pero no bi ye en a mesma jota. Ista se fa en un meyo ta alcanzar atra fin: Blicar por denzima de os otris. Estar o millor. Obtener un prestixio.

Cantamos ta competir. Pero no toz podemos fé-lo. O común de a chen no gosamos. No nos alcanza ra boz y, antiparti, fer o ridiculo ye cualcosa pro grau entre nusatros.



El Royo del Rabal

Por ixo yo dirba que a jota ye elitista. Profes que no lo ye cuan la cantamos entre toz, a coro, entre un mueso de chulla y un golet de bino. Pero íxe no ye l'orache propio de a jota. Talmén de un dúo, sí. Allá que allá se siente cantar un dúo pero, ¿quí ha sentito cantar a un coro de joters? No nos remeramos que de os nombres indibiduales de joters afamatos.

Por ixo goso dizir que a jota ye elitista. Sólo que bels poquez, a os que a naturaleza por un casual lis dió firme boz, pueden trunfar en o cambio de barralla de a jota.

A competición no ye sólo qu'en as cantas. Permena a mayor parti de as relacions nuestras con os otris. Fa blicar tensions y angunias que ye preziso amerar ta poder apechar con eras.

Bel gotet de alcol bebito entre as amistanzas fa más lixero ro esprito, más fázils as confitanzas y a comunicación, esboza ra fuen de os sentimientos. Ta dízi-lo curto, puede aduyar a creyar un sentido de comunidá.

Pero, ni ixo goyo, trafucador, pero cuan menos goyo, puede alcanzar l'ombre que canta ra jota que comento.

*Si bebo vino (me llaman) borracho
Si en bebo de bino, zorro
Si no bebo, miserable
y si no en bebo, forrón*

¿Cuán ye, pues, plazible bebé-ne?

Cal que beba ta que no li nombren de pochudo u forrón.

O feito de beber se torna asinas en muestra de abé-ne firmes de diners, que no li s'en da cosa d'estrafollá-lo y to ixo con miras de obtener un prestixio sozial, cosa más.

U, si a un caso, de no fer o ridiculo. Porque azeutar o presén de un gotet de bino si yes alcanzato de diners y no puedes embitar tu dimpués serba fer o ridiculo.

También en as tabiernas cal competir ta que no li clamen de forrón a uno.

*Si canto me claman fato
y si no canto gabacho.
Si en bebo de bino, zorro
y si no en bebo forrón.*

A presona que canta ista jota no nos dize o que siente en os aintros, por qué canta, ta qué bebe. Nos dize sólo ro que os otris se piensan d'er. No sape beye-se a er mesmo si no ye a trabiés de os uellos de os otris, de os foranos a er mesmo.

Te se fa como si no li alcanzase a beye-se en er ni cosa de balgua ni cosa criticable y ese de acudir a o parixer de os otris ta poder saper qui ye, ta poder conoxer as suyas birtuz y tacas, o bueno y o malo d'er.

U, ¿ye que no gosa? ¡Baziba medrana a o ridiculo que to lo acotola!

En ixo puesto en blango a ra cucha de as palabras de a jota no bi ha cosa. Astí se amaga er. Buedo de raso. No li cuaca, li manca ra rasmia prezisa u no li alcanza ta dar razón u dizir cosa en o tocante a er.

A ra dreita bi mete a suya imaxen beyita a trabiés de os uellos de os otris y, allora, ya yera de dar, no sape qué fer. Li trestuca, más que más, o que os otris se piensan d'er.

Os motibos ta fer una cosa u atra s'esmuyen de o suyo control. Lo manullan dende difuera. Os foranos, y os que dende dentro se son mesos a serbir os intreses de os foranos, son os amos d'er.

Ba como broza por zaquia.

No li alcanza ta trobá-se a er mesmo. Ta saper sin de dandalíos que no ye fato ni gabacho ni zorro ni forrón.

No remata de quedá-se conforme con o que os otris se piensan d'er pero tampó chila:

¡Canto porque me fa goyo, por más que me clamez fato!

¡Cuan no canto ye porque no me peta!

¡Qui no siga conforme que s'en baiga a cascá-la!

¡Y pro!

A cara ye o mirallo de l'alma. As cantas son o mirallo de l'alma de un pueblo.

No me cuaca guaire o que beigo en o mirallo pero, con to y con ixo, lo aimo. ¿No eba de aimá-lo? ¡Debán de o mirallo tamién so yo!



Ya está a la venta

EL póster que todos deseabais tener. La imagen que vale más que mil palabras de lo que fue el día más importante de nuestra historia reciente. A todo color en 62 x 42 cm. Puedes adquirirla enviándonos por Giro Postal, talón nominativo o transferencia a la cta/cte. 2381-88 de la Ag. Urb. 2 de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, las 250 ptas. de su importe y te la remitiremos. También puedes comprarla los lunes, de 8 a 9 de la tarde, en nuestra sede de Coso, 99, 3.º. Para nuestros suscriptores el precio será de 200 ptas.

OROEL

Comercial Distribución

Almacén: Avda. Cataluña, 35, local D

Zaragoza

SEMOS DISTRIBUIDORS MAYORISTAS DE MOCHILAS, TIENDAS CAMPAÑA, SACOS DORMIR, MATERIAL DE CAMPING EN CHENERAL, CHANDALLS, etz. (feitos en Aragón).

BENDEMOS A BOTIGAS, ENTIDAZ, LIGALLOS, COLEXIOS, etz.

CLAMAR A O TFNO.: 23 07 69

Ya puede adquirir la Geografía de Aragón en tomos completos.

Aproveche la oportunidad que le ofrece



EDICIONES OROEL

6 5 4 3 2

GEOGRAFIA
DE ARAGON

GEOGRAFIA
DE ARAGON

GEOGRAFIA
DE ARAGON

GEOGRAFIA
DE ARAGON

GEOGRAFIA
DE ARAGON

GEOGRAFIA
DE ARAGON

6 tomos con 1.968 páginas en papel estucado
y tapas en binderpiel de 210 mm. x 285 mm.

1.400 fotografías a todo color

365 cuadros

350 mapas

270 gráficos



Envíeme sin compromiso información sobre la Geografía de Aragón.

D/

C/

Tfno.

Población

Ediciones Oroel · Cortes de Aragón, 64-66 · Zaragoza - 5

Edita GUARA EDITORIAL